

Posible historia del nuevo paradigma psicológico*

La historia del psicoanálisis (primer paradigma) comienza, según algunos, en la Grecia antigua después de Sócrates, y antes de Jesucristo.

Forzando las cosas de manera semejante podríamos decir que el nuevo paradigma comienza con el capítulo VII de *La República* de Platón; al menos, si equiparamos la luz con el orden mental y cósmico inmanifiesto (o implicado) y la cueva con el orden emergente «desenvuelto» y mensurable del universo, que experimentamos en el caos del pensamiento y la memoria individual.

Gottfried Wilhelm von Leibniz, descubridor del Cálculo Diferencial e Integral, dijo que hay una realidad subyacente generadora del universo material cognoscible. Espacio y tiempo son para él meras construcciones del intelecto. Nos alegra saber que esto era obvio para un científico formal ya en la primera mitad del siglo XVIII; Leibniz postuló un universo de mónadas o «unidades que incorporarían la información del todo».

William James afirmó que el cerebro opera como un filtro de otro orden de realidad y en esto coincidió con su contemporáneo Henri Bergson.

Alrededor de 1950 el húngaro Denis Gabor empleando el cálculo de Leibniz describió una posible fotografía tridimensional que denominó holografía.

Pero pasaron veinte años antes que el sueño de Gabor se hiciera realidad. Se necesitó el advenimiento del rayo láser para que Leith y Upatnicks, de la Universidad de Michigan, pudieran obtener el primer holograma.

Cerca de 1970 Karl Pribram, discípulo y colaborador de Karl Lashley, propuso el holograma como modelo explicativo del funcionamiento cerebral.

En 1971 David Bohm, que había sido colaborador de Einstein en la Universidad de Princeton, sostuvo que la misma organización del universo podría ser holográfica.

* Extraído del libro: *"PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA (EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA)"*, de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

En abril de 1975, y nuevamente al año siguiente, un grupo internacional de psiquiatras y psicólogos se reunieron con Jiddu Krishnamurti en el Carnegie Institute for Endowment para discutir el problema del yo y su conexión (posible o no) con la realidad exterior.

En estas seis conferencias estuvo presente el que escribe. En ellas se habló de Pribram y Bohm y a partir de allí comenzó mi contacto epistolar con Bohm y personal con otros miembros del grupo, incluido el educador Krishnamurti.

En junio de 1978, después de presentar una serie de conferencias en la Universidad de Miami, viajé a Inglaterra invitado por David Bohm, con quien pasé varios días comentando la necesidad de un nuevo paradigma en psicología. Luego visité a los doctores K. Schulz y F. Jungmann en el Instituto Max Planck de Investigación Cerebral de Colonia (Alemania), sabiendo que Schulz es un apasionado estudioso de la memoria.

A partir de allí presenté en diversas universidades e institutos científicos latinoamericanos los rudimentos de este único paradigma científico en Psicología.

De regreso en E.U.A. y radicado en California continué mi correspondencia con Bohm, quien en 1979 aprobó la mención de nuestras conversaciones y cartas en mis conferencias y aun su publicación. El 5 de noviembre de 1979 presenté el manuscrito de este libro personalmente al doctor Karl Pribram en su laboratorio de la Universidad de Stanford, quien no sólo aprobó la publicación de sus contribuciones en mi libro, sino que me invitó a colaborar con él en la citada Universidad.

Fue en 1986, cuando David Bohm formula matemáticamente su concepto de Holokinesis, que completa la comprensión del tiempo, debido a su «paradoja del movimiento, que es el movimiento de aquí hasta aquí, entre los órdenes implícito y explícito del universo».

El autor de este libro ya había iniciado la Psicología Holokinética, con el título de Kariopsicología (lenguaje ya descripto más arriba). El autor elabora el lenguaje pulido de la Psicología Holokinética y advierte que no se debe mezclar el lenguaje de la Psicología Holokinética con el de psicologías anteriores, para evitar una gran confusión.

Este nuevo lenguaje surgió de conversaciones entre el autor, quien inicia la Psicología Holokinética, conversaciones sostenidas con David Bohm y Jiddu Krishnamurti, desde 1978 hasta la muerte de ambos, aproximadamente durante una década. ❖